

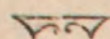
# EL PAN DEL ALMA

Año XVIII

Lima, 6 de Noviembre de 1921

Num. 918

## De luto



La Congregación Salesiana, escuadrón fiel y adicto de la Iglesia Católica, está de luto; su jefe, su padre, el conservador del espíritu de Don Bosco, el segundo sucesor de aquel Santo y Apóstol llamado el San Vicente de Paúl del sig'lo XIX, el Revmo. P. Pablo Albera, Rector Mayor de los Salesianos, ha muerto, en Turín, el 29 de octubre.

¡Ha muerto Don Albera!... Palabras dolorosas que han oprimido el corazón de miles de Salesianos que le daban el dulce nombre de Padre, y que han sido gobernados por él con mano maestra durante once

años, recibiendo de él alientos en la jornada, y luz en las tinieblas, y consuelo en el llanto, y dirección en las dudas, y torrentes de bondad y de ternura en todas las ocasiones de la vida.

Los Salesianos del Perú, que en general, hemos tenido la dicha de conocerlo, no olvidaremos el cariño y la solicitud con que el buen Padre distinguió siem-



Revmo. P. Pablo Albera

Rector Mayor de los Salesianos

† EN TURIN EL 29 DE OCTUBRE DE 1921

pre a los Colegios de esta República, ya siendo Director Espiritual de la Congregación, ya siendo Representante de D. Rúa en América; ya siendo, finalmente, el Jefe, el Superior General de la numerosa familia Salesiana.

¡Don Albera ha muerto! señores Cooperadores y Cooperatoras, brazos y vida de la Obra Salesiana.

El hombre de la gratitud, ese Sacerdote venerando y amable que no sabía más que agradecer vuestras bondades para con sus hijos, obras y misiones, como lo atestiguan las frecuentes cartas que os enviaba en el Boletín Salesiano; el padre que, al pensar en sus hijos, no

sabía más que recomendarlos a vuestra caridad, estimulándoos, como lo hizo en particular con la Obra del Santuario de María Auxiliadora en Lima, a la acción y al celo por la gloria de Dios; el segundo sucesor de Don Bosco, que cerca del corazón del Apóstol aspiró a raudales la virtud más austera y la sencillez más encantadora y la amabilidad

más tierna, y la doctrina más profunda; el P. Albera, que supo conservar tan admirablemente el legado que nos dejó Don Bosco y que no es otro que «trabajo y oración», para sus hijos, y «gratitud» para sus cooperadores y bienhechores, ha dejado de existir .....

Alumnos y Exalumnos Salesianos, ese venerando y sonriente anciano de quien os hemos hablado una y mil veces, cuyas simpáticas facciones habéis contemplado tantas veces al lado de Don Bosco, en los sitios de honor, de nuestros Colegios, el P. Albera, Padre de todos los salesianos, ha dado a sus hijos el adiós para ir a recibir el premio de los justos y la corona de los adalides de Cristo. Sois huérfanos también vosotros, como lo son vuestros guías y maestros...

¡El P. Albera ha muerto! hijas, socias y devotas de María Auxiliadora, parte escogida de la familia salesiana, creación genuina de nuestro Ven. P. Don Bosco. El Padre tierno que por tantos años presidió desde la Basílica de Turín vuestras fiestas, y bendijo vuestras reuniones, ya no está en este mundo. Junto a Don Bosco y a Don Rúa, duerme ya plácidamente el sueño de los predestinados.

¡Quiera el Señor que goce ya de la gloria sempiterna!

Unamos nuestras plegarias y nuestras lágrimas, como tributo de hijos amantes y de almas agradecidas, y elevémoslas fervientes al Cielo por el alma grande y santa del mejor de los padres y amigos.

Requiescat in pace!

---

## Datos biográficos

### del Rvmo. P. Pablo Albera

---

El Rvmo. P. Albera nació en None, diócesi de Turín, el 6 de junio de 1845.

Entró al Oratorio de San Francisco de Sales el 8 de octubre de 1858, a los 13 años de edad.

Siendo despierto de inteligencia, de ingenio pronto y suave carácter, bien pronto se ganó no sólo la estima de Don Bosco sino también el amor de sus compañeros y de los visitantes del Oratorio. Tan cierto es esto, que el pintor Bellisio, queriendo dejar un recuerdo de la impresión que le hacía en el alma la poesía de la vida del Oratorio, trazó una escena bellísima: la porfía santa, el entusiasmo candoroso de los clérigos y alumnos por confesarse con Don Bosco; allí aparece con una luz especial

muy cerca de Don Bosco, el jovencito Albera, como si al artista le hubiera impresionado singularmente el recogimiento y devoción abierta de ese niño, que había de ser Director espiritual de la Pía Sociedad Salesiana.

Al lado de Don Bosco y bajo su acertada e inspirada dirección, hizo rápidos progresos en la virtud y en los estudios.

El 27 de octubre de 1861 vistió el hábito clerical, y en octubre de 1863 ya Don Bosco lo mandaba en calidad de maestro al Colegio de Mirabello.

El 7 de agosto de 1865, contando apenas 20 años de edad, se laureaba en la Universidad de Turín.

Se consagró definitivamente a la Congregación Salesiana con los votos perpetuos el 19 de octubre de 1868.

En todo este tiempo ayudó eficazmente a Don Bosco en la enseñanza y educación de la juventud. Entre sus discípulos se cuenta el ilustre obispo y mártir salesiano Mons. Luis Lasagna, cuya biografía escribió Don Albera con estilo y lenguaje que no morirán.

Se ordenó de sacerdote el 2 de setiembre de 1868.

Desde ese momento el P. Albera comienza la vida de superior inteligente y activo que, inspirándose siempre en Don Bosco, su padre y modelo, se multiplica a sí mismo, se olvida de su propia persona, para consagrarse por completo al adelanto intelectual, al aprovechamiento moral de sus subalternos y alumnos.

Funda y dirige la Casa de Marassi, Sampierdarena, con tal acierto, que en breve los Salesianos se hacen popularísimos y amadísimos en Génova y sus alrededores.

En 1881, Don Bosco lo mandó a dirigir el Colegio de Marsella, y poco después lo nombró Inspector de las Casas del Mediodía de Francia.

De allí, en donde era cariñosamente llamado «*le petit Don Bosco*», el pequeño Don Bosco, lo llamó Don Rúa, el año 1892, a ocupar el cargo de Director espiritual de toda la Pía Sociedad.

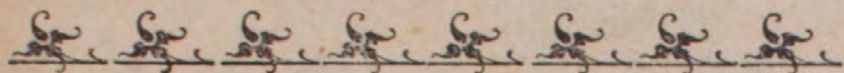
Como tal, y en representación de D. Rúa, en 1900, visitó los Colegios de América. Llegó al Perú en 1902, y pasó en este Colegio los meses de Abril y Mayo, captándose generales simpatías y recibiendo grandes atenciones de la sociedad limeña.

El 16 de agosto de 1910, el Capítulo General reunido en Turín lo eligió Rector Mayor de la Sociedad Salesiana, alto e importante cargo que ha desempeñado hasta su muerte, ocurrida el 29 de octubre, según las noticias transmitidas por el cable.

Algo delgado de complexión, de estatura media y rostro de asceta, era Don Albera uno de los más antiguos hijos de Don Bosco y uno de los más apreciados de él, pues de Don Al-

bera dijo el Venerable que «sería su segundo.....» y no terminó la frase. Palabras fueron esas cuyo significado verdadero sólo se pudo comprobar más tarde, pues Don Albera fue el segundo sucesor de Don Bosco.

Con singular patriotismo, durante la guerra última, abrió las puertas de sus Casas a la miseria y a la orfandad, y fue el consuelo de innumerables hijos del pueblo. Su Majestad el Rey de Italia, reconociendo sus méritos, le otorgó las insignias de *Gran Cruz del Orden Mauriciano*, altísimo honor que pone en relieve su gran figura de patriota.



## DOM. V DESPUES DE EPIFANIA

### Aparición de Jesucristo a los discípulos de Emaús

Lectura S. Luc. XXIV. 13-34. Homilía. Cumplimiento de las profecías.

✠ Continuación del Evangelio según S. Lucas:

13 Y dos de ellos aquel mismo día iban á una aldea, llamada Emmaús, que distaba de Jerusalén sesenta estadios.

14 Y ellos iban conversando entre sí de todas estas cosas, que habían acaecido.

15 Y como fuesen hablando y conferenciando el uno con el otro, se llegó á ellos el mismo Jesús, y caminaba en su compañía;

16 Mas los ojos de ellos estaban detenidos, para que no le conociesen.

17 Y les dijo: ¿Qué pláticas son esas, que tratáis entre vosotros caminando, y por qué estáis tristes?

18 Y respondiendo uno de ellos, llamado Cleofas, le dijo: ¿Tú solo eres forastero en Jerusalén, y no sabes lo que allí ha pasado estos días?

19 El les dijo: ¿Qué cosa? Y respondiendo: De Jesús Nazareno, que fué un varón profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo:

20 Y cómo le entregaron los sumos sacerdotes y nuestros príncipes á condenación de muerte, y le crucificaron.

21 Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir á Israel; y ahora sobre todo esto hoy es el tercer día, que han acontecido estas cosas.

22 Aunque también unas mujeres de las nuestras nos han espantado, las cuales antes de amanecer fueron al sepulcro.

23 Y no habiendo hallado su cuerpo, volvieron, diciendo que habían visto allí visión de ángeles, los cuales dicen que él vive.

24 Y algunos de los nuestros fueron al sepulcro; y lo hallaron, así como las mujeres lo habían referido, más á él no lo hallaron.

25 Y Jesús les dijo: ¡Oh necios y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!

26 Pues qué íno fué menester que el Cristo padeciese estas cosas, y que así entrase en su gloria?

27 Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, les explicaba todo lo que de él se había dicho en todas las Escrituras.

28 Y se acercaron al castillo á donde iban; y él dió muestra de ir más lejos.

29 Mas lo detuvieron por fuerza, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y está ya inclinándose el día. Y entró con ellos.

30 Y estando sentado con ellos á la mesa, tomó el pan, y lo bendijo, y habiéndolo partido, se lo daba.

31 Y fueron abiertos los ojos de ellos, y lo conocieron; y él entonces se desapareció de su vista.

32 Y dijeron uno á otro: ¿Por ventura no ardía nuestro corazón dentro de nosotros, cuando en el camino nos hablaba, y nos explicaba las Escrituras?

33 Y levantándose en la misma hora, volvieron á Jerusalén; hallaron congregados á los once, y á los que estaban con ellos;

34 Que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido á Simón.

¡Afortunados discípulos! Andaban tristes y melancólicos por lo que en Jerusalén habían visto padecer al Salvador, y anhelaban saber lo que había sido de El y de sus promesas de resucitar al tercer día; y su buena fe y sencillez de corazón fueron recompensadas por la presencia del mismo Señor a quien tanto amaban.

Su mismo corazón enardecido con su trato y conversación se lo anunciaba ya, y les disponía para entrar de lleno en su conocimiento al recibir de sus manos el pan.

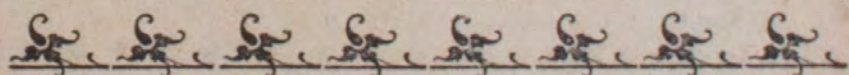
¡Oh pobres pecadores! Jesucristo viaja también a vuestro lado en esta corta peregrinación de la vida, y se os hace amigo, y os da conversación por medio de la palabra de su Iglesia, y solo espera que le digáis: «Quédate con nosotros,» para descubrirseos del todo y daros todo a vosotros en el pan de su preciosísima Eucaristía, que es su verdadero Cuerpo.

¡No desairéis al buen Jesús, que por todas partes se os hace encontradizo!

¡No le desairéis! so pena de que no podáis dar con El, cuando talvez un día se haya apartado ya para siempre de vosotros, dejándoos en el endurecimiento!

Decidle como estos dos sencillos discípulos: Quédate, Señor con nosotros, que anochece ya y va de caída el día. Un soplo es nuestra vida; vecina anda la muerte, que es noche perpetua para el pecador; cae ya la tarde de nuestra edad, y pronto no habrá ya más luz para proseguir la brevísima jornada. Quédate, Señor, con nosotros, y no te separes ya más de nuestra conversación y hospedaje.

¡Dios mío! Buscad, buscad a esos infelices viajeros que hacen solos el peligroso viaje de la vida a la eternidad; buscadlos, llamadlos siquiera a última hora, y revelaos a su corazón, para que os conozcan y os amen y os sirvan y os gocen por toda la eternidad!



## Dogma consolador

Mi buen Isidro:

En una de mis cartas anteriores te prometí que, llegando noviembre, mes consagrado a las almas del Purgatorio, te escribiría algunas cartas sobre este dogma tan consolador y tan propio de la misericordia y justicia de Dios.

Y la hago con tanto mayor interés, cuanto que los protestantes, no contentos con perturbar a los fieles que viven en este mundo, tratan de atormentar también a los que han pasado a mejor vida, y quieren privarlos de los sufragios, de las misas y de las oraciones de la Iglesia.

Y por eso, Isidro, porque ellos propalan a los cuatro vientos que el Purgatorio no existe, es que prefiero que leas atentamente esta carta, no porque tú dudes de esta verdad, sino para que siempre sea mas firme tu creencia y más segura tu fé.

Dicen ellos que los fieles, apenas han exhalado el último suspiro, ó son conducidos al paraíso o son arrojados al infierno; que los curas, por interés propio, han inventado este dogma.

Archivo Historico Salesiano - Perú

Pues bien, Isidro mío, con esta falsedad que propalan cometen tres gravísimos males: arrancan a los fieles la fe sobre esta verdad de la Iglesia, privan a las pobres almas de los sufragios que les son tan necesarios, y calumnian gravemente a los sacerdotes.

Dicen que no existe el Purgatorio, pero la Sagrada Escritura, a la que sólo con la boca muestran tanto respeto, dice todo lo contrario; la Santa Iglesia ha afirmado siempre que existe; los sagrados Doctores, no sólo lo han defendido, sino que lo han temido; innumerables revelaciones hechas a grandes Santos, lo confirman, y todo esto, Isidro mío, ¿no vale más que su burla, su bfa y su blasfemia?

En la Escritura se dice bien claro que Judas Macabeo mandó doce mil dracmas de dinero a Jerusalén para que se ofreciesen sacrificios por los que habían perecido en la batalla, y allí mismo se añade: es un pensamiento santo y saludable rogar por los difuntos para que sus pecados sean perdonados.

Si no hubiera purgatorio ¿á que viene eso de rogar por los muertos? Si los que mueren van directamente al infierno, de nada puede servirles los sufragios que por ellos se hagan, puesto que del infierno no se sale jamás; y si van al paraíso, claro está que no los necesitan puesto que ya están en posesión del gozo eterno; luego es evidente que el purgatorio existe.

Los protestantes viéndose perdidos en este punto, han tenido la audacia de decir que este libro no forma parte de la Sagrada Escritura, y con este propósito imprimen biblias en las que suprimen y añaden todo lo que a ellos les interesa quitar ó añadir.

Pero también en el Nuevo Testamento hay pasajes que prueban esta verdad. Jesucristo dice, que el que blasfema contra el Espíritu Santo no será perdonado ni en esta vida ni en la otra. De aquí deduce san Agustín la consecuencia lógica de que hay pecados que se perdonan en el otro mundo; y como no ha de ser en el cielo puesto que ahí no entra nada manchado, ni en el infierno, puesto que de ahí no se sale, debe ser necesariamente en el Purgatorio.

También San Pablo, en su carta a los corintios, habla de algunos que se salvarán, pero pasando antes por el Fuego; en su carta a los de Filipo, dice: *al nombre de Jesús se doblaga el cielo, la tierra y parte del infierno*; pero como el infierno, donde están los condenados, ninguno reverencia el nombre de Jesús, se refiere por lo tanto a las almas reclusas en el Purgatorio, que lo aman y lo reverencian.

Persuádate, pues, Isidro mío, de esta verdad, de este dogma tan consolador como aquí le llamo, a fin de que sepas defender los intereses de nuestros hermanos de la Iglesia purgante.

Afectuosamente te saluda tu afmo.

FERNANDO.

## LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

**Lima.**—Sara Mendoza p. g. r. S. 5—María D. C. de Cisneros S. 10.—Natividad Menéndez v. de Giráldez p. g. r. S. 5—N. N. S. 14—Tomasa Núñez pide una g. S. 1—Agostino Rivara p. g. r. S. 5—N. N. S. 10—N. N. S. 50—Isabel de Delgado S. 20—N. N. S. 12.50.—Delfina v. de Torres S. 3—N. N. S. 10—Familias Panizo y Orbegoso, Riva Agüero Panizo, y Bonifaz Panizo S. 1000—María O. Conde p. g. r. S. 2—Para conseguir gracias espirituales a favor de un ser querido y cancelación de las deudas C. M. S. 4—Teresa Delgado por g. r. S. 5—N. N. S. 2—Eufemia Soto S. 4—Benjamina Rojas S. 0.20—N. de Ferraldo S. 20—M. T. Z. C. C. p. g. r. S. 1—José Alejo S. 1—Luisa de Mariáte-

gui G. C. S. 5—Enriqueta Rivero Delfín S. 2—Zoila D. Miranda S. 1—C. L. p. g. r. S. 2—María Isabel de Fernández por haber recobrado la salud S. 50—Ricardo Jiménez por su salud S. 2—Amendola de Castillo S. 1. Alcancía de María Auxiliadora S. 220.49—

**Callao.**—Colectado por el Sr. Abel Bolívar Jacobs: Nicolás Ruiz S. 2.20—Pedro Zevallos S. 1—Lorenzo Zolezzi 0.20—Víctor Zolezzi 0.40—Enrique Vega 0.20—Leoncio Vivanco 0.20—Emilio Zuloaga 0.40—Alfredo Via 0.40—Total S. 5.

Carlos Villanueva y Muñoz encomendándose a María Auxiliadora S. 10.

## Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

Sufragios: Eulogio Rante 0.30—Mercedes Rante 0.20—Rosalía de Hormaza S. 4—Teresa García de Arana S. 25—Emilio, Mercedes, Benjamín y Alberto S. S. 5—Micaela de Pro S. 5—Marta Fiorini S. 5.

### LÁPIDAS EN LAS PAREDES

Rosa Egoavil  
de Valdivia  
† 18—Junio—1921  
E. P. D. A.

## SANTORAL Y ANIVERSARIOS

- 6 Dom. ✠ Léase la Domínica V después de Epifanía. Stos. Leonardo y Severo, Irene Olavegoya de Salaverry † 1918. Nicanor Céspedes † 1899.
- 7 Lun. Stos. Aquiles y Florencio.  
General Miguel Iglesias † 1909.  
Mariano Castro Iglesias † 1908.  
Rufo Aspiazú † 1907.  
Ter. S. Lastres de García † 1888.
- 8 Mart. Stos. Severo, Severiano, Carpóforo y Victoriano.  
Jovita Cossío de Romero † 1906.  
José Domingo Cáceres † 1880.  
José Martín Pasquel † 1908.
- 9 Miérc. La dedicación de la Basílica del Salvador. Stos. Agripino y Teodoro.  
Pedro Tenorio Sancho Dávila † 1902.  
Elisa de La Torre de Woodroffe † 1918.  
Elvira Porras † 1898.  
Alejandro Fuente † 1919.  
Juan Bautista C. Malherbe † 1916.  
Cuarenta horas del 9 al 12 en Sto. Domingo.
- 10 Juev. Stos. Andrés Avelino y León.
- 11 Viern. Stos. Martín ob. y Toribio de Liebana.  
Mons. Ismael Puirredón, Obispo de Madaura † 1916.
- 12 Sáb. Stos. Martín p. cf. y Aurelio ob.  
Federico Panizo y González † 1894.  
Enriqueta Peña de Carrillo † 1918.

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ELEGANTICA

ESCUELA TIP. SALESIANA LIMA.